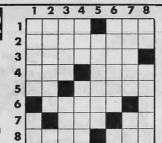
# Con censura

definiciones que damos en orden para cada fila y columna, se introducen normalmente en el cuadro, salvo por un pequeño detalle: hay una letra del abecedario que está a lo largo y ancho de todo el crucigrama y que debe saltearse cada vez que aparece. Ejemplo: si la letra censurada fuera la R, una palabra como PERRERA entraría en el cuadro como PEEA.



### ☐ HORIZONTALES

- De muy breve duración. / Signo externo de duelo
   Mimos carantoñas

- Mimos, carantoñas. Pelotas. Satélite natural. / Dos más uno.

- Petotas.
   Safélie natural. / Dos más uno.
   Pref. que denota proximidad. / Pequeña, delgada.
   Brota, se origina.
   Sala en que se dan clases. / Sur.
   Muchedumbre. / Sincopa de "usiría", vuestra señoria.

# VERTICALES

- Ficción mitológica. / Ave corredora australiana.
   De gran tamaño.

Letra censurada: 1 a A. Horizontales: 1) Calabaza / Basta. 2) Onas / Fácil. 3) Taberna. 4) Moral / Oda. 5) Suiza. 6) Par / Jano. 7) Atesoren. 8) Ayesa /

Verticales: I) Cola / Tapa. 2) Lana / Arte. 3) Bastos / Es. 4) Brujas. 5) Felinos. 6) Bacará / Zorra. 7) Sino / Era. 8) Tal / Devanó.

- Ara o altar pequeño. / Signo de la suma. Jugo. / Persona tramposa, poco amiga de pagar. Mástil para emitir o recibir transmisiones. Ciudad de Suiza, a orillas del lago homônimo. Padeced de tos. / Afirmación. Simbolo quimico del osmio. / Da muestras de cor-tesía y respeto.



"Punta Trolo es allá al fondo, más contra el rio nala, como en secreto, el mozo, mientras deposita el sad-wiche de plástico chorizo. "Vaya con zapatillas." La cerveza no calma el gusto a caballo viejo, pero mientras se camina, una nube atenúa el calor y en la mitad del camino hay duchas donde la físicocultura —esas posiciones, esas posturas, esos músculos- desmiente a César Vallejo: no

Se viene pensando en eso, casi en voz alta, cuando se nota que la multitud de desparramados al sol declina y allá lejos pasan barquitos de vela y de un lado está la vieja usina y enfrente el Uruguay. El viento está en la mitad del rio y acá crece el olor de dulces aceites protectores. Un joven rubio se deja, de espaldas, pintar con ungüento por un joven morocho de pantalón de baño tipo slip, que se pierde en la mitad de sus nalgas. El rubio le habla a otro, ladeando la cabeza desde la lonita acomodada en el pasto. El otro lo escucha, sentado a lo buda, mientras busca algo en la banda de efeme y no encuentra nada más que noticias: Alfonsín decidirá sobre el destino de Astiz, se prevé que esta temporada la cantidad de turistas que viajarán al que esta temporada la cantida de turistas que viajaran al exterior será menor. El sentado a lo buda hace un gesto de disgusto, le dice que espere, que hay mucha descarga y por fin lo escucha. Pero lo escucha porque justo, en el pequeño aparato, aparece la voz de Tina Turner.

-¿Por qué no fui anoche? -dice, fuerte, mientras el muchachito morocho deja de frotar la espalda del rubio, para llenarse otra vez la mano con el producto pro-tector—. Porque me ataqué.

Ante la presençia de extraños —un hombre y una mu-jer, que buscan, cerca, su lugar al sol, provistos de lonita y libros, uno de Proust y otro, el de ella, de Masters y Johnson— la conversación deriva en la realidad.

—La reunión era importante —dice, ya medio erguido en un codo, el rubio—. Porque empieza la tempo-

das, en Pinamar. La otra vez nos fue mal porque le hicimos caso a tu amigo.

Hay un silencio pero Proust, desde lejos, deja entrar en conversación. La historia es simple y la cuentan el rubio y Buda casi a coro: hace unos años, yendo a Pinamar, se dieron cuenta de que había mucho boliche paquete, mucha boite, mucho restaurante fino, pero que las muca-mas, los días libres, no tenían nada que hacer. Así que buscaron una especie de galponcito, o rancho de cha-pas, no muy afuera, y metieron unas mesas y juntaron, además del winco, mucho disco de cumbia y chamamé. El ademas dei winzo, mucho ansco de cumbia y chaimaine. El Buda dice que el error fue querer pintar las paredes, para esas negritas. El rubio alega que su amigo tenía razón. Se desata Buda: "Mirá, lo que fue una barbaridad fue pintar así las paredes. Falló la decoración". La explicación es rápida: al antiguo amigo del rubio se le ocurrió poner pintura de varios colores en unos tachos de plástico, meter una pelota de válos colores en unos tacinos tenas de plastico, neces una pelota de vóley adentro, y tirarla contra las paredes. Buda dice que el tachismo ya pasó de moda. El rubio di-ce: "No, lo que pase es que la pintura era mala. Vas a ver que si compramos la pintura en Buenos Aires todo va a



# LA CRIPTA DEL REY

n Cracovia donde, como es sabido, desde la llamada Segunda Guerra Mundial reina el llamado comunismo, un hombre, siempre que visitaba la llamado Cripta del Rey en el Wawel, oia el himno real que salía del sarcófago del último rey de Polonia. Sin pensar en las consecuencias, habló en la ciudad de esa experiencia que se repetia cada vez que entraba en la Cripta del Rey, como es natural no en seguida, sino después de algún tiempo, cuando había tenido esa experiencia ya unas cien veces. Cuando, como consecuencia, cada vez más cracovianos y,con el tiempo, centenares y millares de cracovianos iban en peregrinación a la Cripta del Rey y, por consiguiente, al Wawel, para escuchar, como aquel hombre, el himno real que salía del sarcófago, y realmente, como aquel hombre, cientos y millares olan el himno real, la policia de Cracovia detuvo al hombre y lo metió en la cárcel. A los cracovianos se les prohibió, bajo pena, ir al Wawel, y se cerró la Cripta del Rey. Durante años, la policia sometía a estrecho interrogatorio a todo el que iba al Wawel. Hoy la Cripta del Rey en el Wawel ha vuelto a ser abierta desde hace tiempo y nadie se acuerda ya de ese acontecimiento.

# LOCURA

n Lend dejaron cesante a un cartero, que durante años no repartía las cartas de las que sospechaba noticias tristes ni, como es natural, todas las esquelas que recibía, sino que las quemaba en su casa. Finalmente, el Correo hizo que lo internaran en el manicomio de Scherrnberg, donde, con uniforme de cartero, va de un lado a otro repartiendo continuamente cartas, que echa en un buzón colocado expresamente para ello por la administración del manicomio en uno de los muros del manicomio, y que están dirigidas a los demás pacientes. Inmediatamente después de ser internado en el manicomio de Scherrnberg, el cartero pidió su uniforme de cartero, según se dice, para no tener que volverse loco.

# EL IMITADOR DE VOCES

I imitador de voces, que ayer por la tarde fue huésped de la Asociación de Cirujanos, se mostró dispuesto, después de su representación en el Palais Pallavicini, al que lo había invitado la Asociación de Cirujanos, a ir con nosotros al Kahlenberg, para alli, donde tenemos una casa siempre abierta a todos los artistas, exhibirnos también su arte, naturalmente a cambio de unos honorarios. Rogamos al imitador de voces, que procedia de Oxford, Inglaterra, pero había ido al colegio en Landshut y había imitador de Voces nos imitó en el Kahlenberg voces totalmente distinta, más o menos famosas, de las de la Asociación de Cirujanos. Pudimos formular también deseos, que el imitador de voces satisfizo con la mejor voluntad. Con todo, cuando le propusimos que, para terminar, imitase su propia voz, nos dijo que eso no sabía hacerlo.



# DOS NOTAS

n la biblioteca de la Universidad de Salzburgo, el bibliotecario se ha ahorcado de la gran araña de la gran sala de lectura porque, como escribe en una nota que ha dejado, de pronto, después de veintidós años de servicios, no podía soportar ya ordenar libros y prestar libros que sólo habían sido escritos para causar desgracias, con lo que se refería a todos los libros jamás escritos. Eso me ha recordado al hermano de mi abuelo, que era guarda de monte en Altentann, junto a Henndorf, y se dio un tiro en la cumbre del Zifanken porque no podía soportar más la desgracia humana. También él dejó esa conclusión suya en una nota.



# EL IMI DE V

Por Tho

El austríaco Thomas Bernhard teatro y poesía. A principios de Georg Buchner, el más importar considera que es el mejor escrit De su obra sólo se conocen en covolúmenes de su autobiografía y Bernhard es uno de los autores poco frecuentados textos mues país, según él, que aniquila a espíritu. Trastorno, Corrección y menos secretos. Estos relatos de voces, publicado por Alfagu Argentina —, muestran lo que algunos prefiguran su





# LA CRIPTA **DEL REY**

n Cracovia donde, como es sabido, desde la llamada Segunda Guerra Mundial reina el llamado comunismo, un hombre, siempre que visitaba la llamada Cripta del Rey en el Wawel, oia el himno real que salía del sarcófago del último rey de Polonia. Sin pensar en las consecuencias, habló en la ciudad de esa experiencia que se repetia cada vez que entraba en la Cripta del Rey, como es natural no en seguida, si-no después de algún tiempo, cuando había tenido esa experiencia ya unas cien veces. Cuando, como consecuencia, cada vez más cracovianos v.con el tiempo, centenares y millares de cracovianos iban en peregrina-ción a la Cripta del Rey y, por consiguiente, al Wawel, para escuchar, como aquel hombre, el himno real que salia del sarcófago, y realmente, como aquel hombre, cien-tos y millares ofan el himno real, la policia de Cracovia detuvo al hombre y lo metió en la cárcel. A los cracovianos se les prohibió, bajo pena, ir al Wawel, y se cerró la Cripta del Rey. Durante años, la policía sometia a estrecho interrogatorio a todo el que iba al Wawel. Hoy la Cripta del Rey en el Wawel ha vuelto a ser abierta desde hace tiempo y nadie se acuerda ya de ese acontecimiento.

# LOCURA

n Lend dejaron cesante a un cartero. que durante años no repartía las cartas de las que sospechaba noticias tristes ni. como es natural, todas las esquelas que reci bia, sino que las quemaba en su casa. Final mente, el Correo hizo que lo internaran en el manicomio de Scherrnberg, donde, con uniforme de cartero, va de un lado a otro repartiendo continuamente cartas, que echa en un buzón colocado expresamente para ello por la administración del manicomio en uno de los muros del manicomio, y que es-tán dirigidas a los demás pacientes. Inmediatamente después de ser internado en el manicomio de Scherrnberg, el cartero pidió su uniforme de cartero, según se dice, para no tener que volverse loco.

# **EL IMITADOR DE VOCES**

Limitador de voces, que aver por la tarde fue huésped de la Asociación de Cirujanos, se mostró dispuesto, después sentación en el Palais Pallavicini, al que lo babía invitado la Asociación de Cirujanos, a ir con nosotros al Kahlenberg para alli donde tenemos una casa siempro abierta a todos los artistas, exhibirnos también su arte, naturalmente a cambio de unos honorarios. Rogamos al imitador de pero había ido al colegio en Landshut y ha-bía sido en otro tiempo armero en Berchtesgaden, que no se repitiera en el Kahlenberg, sino que nos representara algo totalmente distinto de lo de la Asociación de Ciruja-nos, es decir, que imitase en el Kahlenberg voces totalmente distintas de las del Palais Pallavicini. lo que nos prometió a nosotros, que habiamos estado entusiasmados con el programa que presento en el Palais Pallavi-cini. Realmente, el imitador de voces nos imitó en el Kahlenberg voces totalmente distintas, más o menos famosas, de las de la Asociación de Cirujanos, Pudimos formular también deseos, que el imitador de voce satisfizo con la mejor voluntad. Con todo, cuando le propusimos que, para terminar, imitase su propia voz, nos dijo que eso no



# DOS NOTAS

n la biblioteca de la Universidad de Salzburgo, el bibliotecario se ha ahor-cado de la gran araña de la gran sala de lectura porque, como escribe en una nota que ha dejado, de pronto, después de veintidós años de servicios, no podía soportar ya or-denar libros y prestar libros que sólo habían sido escritos para causar desgracias, con lo que se refería a todos los libros jamás escritos. Eso me ha recordado al hermano de mi abuelo, que era guarda de monte en Altentann, junto a Henndorf, y se dio un tiro en la cumbre del Zifanken porque no podía so-portar más la desgracia humana. También él deió esa conclusión suva en una nota.



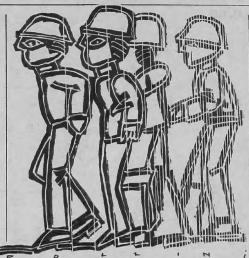
# **EL IMITADOR DE VOCES**

Por Thomas Bernhard

El austríaco Thomas Bernhard escribe novelas, cuentos, obras de teatro y poesía. A principios de los años ochenta ganó el Premio Georg Buchner, el más importante de las letras alemanas. La crítica considera que es el mejor escritor de su país desde Robert Musil. De su obra sólo se conocen en castellano algunas novelas, los cinco volúmenes de su autobiografía y tres obras de teatro. Sin embargo. Bernhard es uno de los autores más prolíficos de este siglo. En sus poco frecuentados textos muestra su odio y su amor a Austria, un país, según él, que aniquila a quien se dedica a las ciencias del espiritu. Trastomo, Corrección y La calera son algunos de sus libros menos secretos. Estos relatos —que integran el volumen El imitador de voces, publicado por Alfaguara y de próxima distribución en la Argentina -, muestran lo que Bernhard entiende por literatura v algunos prefiguran sus extraordinarias novelas.



n Viena, donde la desconsideración y la desvergüenza hacia los pensadores y hacia los artistas han sido siempre máximas y que, sin duda, puede calificarse del mayor cementerio de fantasias y de ideas, y en la que han degenerado y decaído y sido aniquilados mil veces más genios de los que realmente han salido a la luz y llegado a la fama y a la fama mundial en Viena, se encontró muerto en un hotel del centro de la ciudad a un hombre que, con mente totalmente lúcida, escribió en una nota las verdaderas causas de su muerte y sujetó la nota a su chaqueta. Durante decenios, escribió, había perseguido una idea, y realmente había podido realizar y llevar a su término esa idea suva, como es natural una idea filosófica, en una gran obra, y finalmente todas sus fuerzas habían sido devoradas nor esa idea. Sin embargo, el reconocimiento que esperaba no se había producido. Aunque, final-mente, había mendigado ese reconocimiento le había sido negado por las instancias y las personas competentes para ello. De nada había servido que demostrara la inmensi-dad de su obra. No sólo la envidia de sus colegas, sino toda la atmósfera enemiga del espíritu de esa ciudad lo empujaba a la muerte, su aturdida falta de humanidad. Sin embargo, como no quería renegar de su carácter, había quemado su obra antes de suicidarse, había quemado y, realmente, reducido otra vez a la nada en pocos minutos la obra de su vida, después de haber necesitado decenios para que surgiera, y no había querido dejarla a una posteridad que en ningún caso la merecía. La espantosa idea de que él, lo mismo que otros muchos como él sólo después de su muerte sería reconocido y por consiguiente explotado y famoso, le hizo aniquilar sus logros que, realmente, había que valorar mucho más alto que todo lo pensado y escrito en esa esfera. La ciudad de Viena, así escribia en su nota para terminar, vive desde que existe de las obras de sus suicidas geniales, y él no quería ser un eslabón más de esa cadena de genios.



# **ESPELEOLOGOS**

os llamados espeleólogos, que dedican su vida a explorar cuevas y susci-tan siempre el mayor interés, sobre todo entre los lectores de revistas ilustradas de las grandes ciudades, han explorado reciente mente también la cueva existente entre Ta-xenbach y Schwarzach, que hasta ahora había estado siempre totalmente inexplorada, como hemos sabido por el periódico. A finales de agosto y en condiciones meteoroló-gicas ideales, según informa el Salzburger Volksblatt, los espeleólogos penetraron en la cueva con la firme intención de volver a salir de esa cueva hacia mediados de se-tiembre. Sin embargo, como los espeleólogos no habían vuelto de la cueva ni siguiera a finales de setiembre, un equipo de salva mento, formado con el nombre de Fauino

la cueva para socorrer a los espeleólogos que penetraron originalmente en la cueva a finales de agosto. Pero tampoco ese equipo de salvamento de espeleólogos había vuelto a mediados de octubre de la cueva, lo que indujo al Gobierno del Land de Salz burgo a enviar a la cueva un segundo equipo de salvamento de espeleólogos. Este segundo equipo de salvamento de espele ólogos se componía de los hombres má fuertes y valientes del Land y estaba equipa do con los más modernos, así llamados aparatos de salvamento espeleológico. Sin embargo, el segundo equipo de salvamento de espeleólogos, igual que el primero, penetró, si, en la cueva, de acuerdo con lo pre visto, pero ni siquiera a principios de di ciembre había regresado de la cueva. En vis ta de ello. la oficina responsable de la espe eologia del Gobierno del Land de Salzbur go encargó a una empresa constructora de Pongau que tapiase la cueva existente entre Taxenbach v Schwarzach. lo que se hizo va



según comprobaron las autoridades. Yo hi-

ce viajes con ella y, en esos viajes, comparti muchas de sus opiniones filosóficas, y también sus opiniones sobre la marcha del mundo y el curso de la Historia, que la es-pantaron durante toda su vida. Muchos intentos por su parte para volver a su patria austríaca fracasaron, una y otra vez, por la

desvergüenza de sus rivales femeninas y la vulgaridad de las autoridades vienesas. La noticia de su muerte me recordó que fue mi primer huésped en mi casa, todavia total-mente vacia. Estuvo siempre huyendo y vio siempre en los hombres lo que realmente son, una masa obtusa, vulgar y despiadada,

con la que, realmente, sólo es posible rom-per. Como yo, descubrió ya muy pronto la

entrada del infierno, y penetró en ese infier-no, aun a riesgo de perecer muy pronto en ese infierno. Las gentes especulan sobre si su muerte fue sólo un accidente o realmente

un suicidio. Quienes creen en el suicidio de la

poetisa dicen una y otra vez que se quebró

por si misma, cuando en verdad, como es

natural, se quebró sólo por su entorno y, en el fondo, por la vileza de su patria, que la

persiguió de cerca en el extranjero, como a

# **EN ROMA**

n un hospital romano ha muerto la poetisa más inteligente e importante que nuestro país ha producido en este siglo. le resultas de las escaldaduras y quemadu ras que, al parecer, se causó en la bañera



# **RETIRADO**

n, asi llamado, campesino retirado, o sea, un antiguo campesino, que ha-bia cedido ya su granja a su hijo y llevaba once años viviendo solo en una antigua bodega de un piso bajo, fue encontrado muer to por el cartero, que queria pagarle la pen-sión vencida, en Breitenschützing, una localidad de la Alta Austria conocida por la es-pesa niebla que hay en ella durante casi todo el otoño y durante todo el invierno y que ha vuelto ya locos a muchos habitantes de Breitenschützing. El retirado, un inválido que perdió la pierna derecha en el Cáucaso durante la Segunda Guerra Mundial y que, por su valor ante el enemigo, recibió la cruz de hierro de primera clase, para no morirse de frio y porque su hijo y su nuera, que vi-vian peleados y habían dejado solo a su padre y yerno desde hacia ya meses, no le facilitaban ya leña, echó finalmente su pierna de madera al hogar de la chimenea, co-mo comprobaron los gendarmes y, a pesar de ello, cuando el fuego se apagó definitiva-mente, murió de frío. Se ha presentado dencia contra el hijo y la nuera.

Microcles 23 de diciembre de 1987

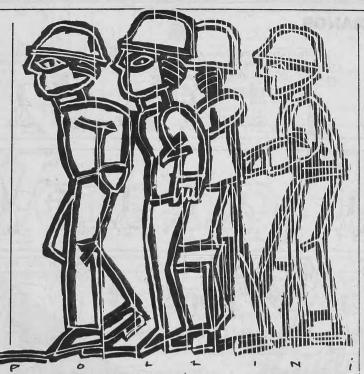
# **TADOR** OCES

as Bernhard

escribe novelas, cuentos, obras de los años ochenta ganó el Premio te de las letras alemanas. La crítica or de su país desde Robert Musil. astellano algunas novelas, los cinco tres obras de teatro. Sin embargo, más prolíficos de este siglo. En sus tra su odio y su amor a Austria, un quien se dedica a las ciencias del La calera son algunos de sus libros que integran el volumen El imitador ara y de próxima distribución en la Bernhard entiende por literatura y extraordinarias novelas.



n Viena, donde la desconsideración y la desvergüenza hacia los pensadores y hacia los artistas han sido siempre máximas y que, sin duda, puede calificarse del mayor cementerio de fantasías y de ideas, y en la que han degenerado y decaído y sido aniquilados mil veces más genios de los que realmente han salido a la luz y llegado a la fama y a la fama mundial en Viena, se en-contró muerto en un hotel del centro de la ciudad a un hombre que, con mente total-mente lúcida, escribió en una nota las verdaderas causas de su muerte y sujetó la nota a su chaqueta. Durante decenios, escribió, había perseguido una idea, y realmente había podido realizar y llevar a su término esa idea suya, como es natural una idea filosófica, en una gran obra, y finalmente todas sus fuerzas habían sido devoradas por esa idea. Sin embargo, el reconocimiento que espera-ba no se había producido. Aunque, finalmente, había mendigado ese reconocimien-to le había sido negado por las instancias y las personas competentes para ello. De na-da había servido que demostrara la inmensidad de su obra. No sólo la envidia de sus colegas, sino toda la atmósfera enemiga del espíritu de esa ciudad lo empujaba a la muerte, su aturdida falta de humanidad. Sin embargo, como no quería renegar de su carácter, había quemado su obra antes de suicidarse, había quemado y, realmente, reducido otra vez a la nada en pocos minutos la obra de su vida, después de haber necesitado decenios para que surgiera, y no había querido dejarla a una posteridad que en ningún caso la merecía. La espantosa idea de que él la mismo que otros puedos correles caracteristicas de que él la mismo que otros puedos correles caracteristicas de que él la mismo que otros puedos correles caracteristicas de que él la mismo que otros puedos correles caracteristicas de puedos caracteristicas de que él la mismo que otros puedos caracteristicas de puedos de puedos de puedos caracteristicas de puedos caracteristicas de puedos caracteristicas de puedos caracteristicas de puedos de puedos de puedos puedos caracteristicas de puedos de puedos de puedos de puedos puedos de puedos de puedos de puedos puedos de puedos de puedos puedos de puedos de puedos de puedos de puedos puedos de puedos puedos de que él, lo mismo que otros muchos como él, sólo después de su muerte sería reconocido y por consiguiente explotado y famoso, le hizo aniquilar sus logros que, realmente, había que valorar mucho más alto que todo lo pensado y escrito en esa esfera. La ciudad de Viena, así escribía en su nota para terminar, vive desde que existe de las obras de sus suicidas geniales, y él no quería ser un eslabón más de esa cadena de genios.



**ESPELEOLOGOS** 

os llamados espeleólogos, que dedican su vida a explorar cuevas y suscitan siempre el mayor interés, sobre todo entre los lectores de revistas ilustradas de las grandes ciudades, han explorado reciente-mente también la cueva existente entre Taxenbach ý Schwarzach, que hasta ahora ha-bía estado siempre totalmente inexplorada, como hemos sabido por el periódico. A fi-nales de agosto y en condiciones meteorológicas ideales, según informa el Salzburger Volksblatt, los espeleólogos penetraron en la cueva con la firme intención de volver a salir de esa cueva hacia mediados de setiembre. Sin embargo, como los espeleólogos no habían vuelto de la cueva ni siquiera a finales de setiembre, un equipo de salva-mento, formado con el nombre de Equipo de salvamento de espeleólogos, se dirigió a

la cueva para socorrer a los espeleólogos que penetraron originalmente en la cueva a finales de agosto. Pero tampoco ese equi-po de salvamento de espeleólogos había vuelto a mediados de octubre de la cueva, lo que indujo al Gobierno del *Land* de Salzburgo a enviar a la cueva un segundo equipo de salvamento de espeleólogos. Este segundo equipo de salvamento de espele-ólogos se componía de los hombres más fuertes y valientes del Land y estaba equipado con los más modernos, así llamados, aparatos de salvamento espeleológico. Sin embargo, el segundo equipo de salvamento de espeleólogos, igual que el primero, pede especiologos, igual que el primero, pe-netró, sí, en la cueva, de acuerdo con lo pre-visto, pero ni siquiera a principios de di-ciembre había regresado de la cueva. En vís-ta de ello, la oficina responsable de la espeleología del Gobierno del Land de Salzburgo encargó a una empresa constructora de Pongau que tapiase la cueva existente entre Taxenbach y Schwarzach, lo que se hizo ya antes del nuevo año.

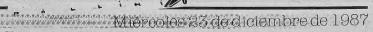




según comprobaron las autoridades. Yo hice viajes con ella y, en esos viajes, compartí muchas de sus opiniones filosóficas, y tammuchas de sus opiniones filosóficas, y tam-bién sus opiniones sobre la marcha del mundo y el curso de la Historia, que la es-pantaron durante toda su vida. Muchos in-tentos por su parte para volver a su patria austriaca fracasaron, una y otra vez, por la desvergüenza de sus rivales femeninas y la vulgaridad de las autoridades vienesas. La noticia de su muestr au raccodó noticia de su muerte me recordó que fue mi primer huésped en mi casa, todavía totalmente vacía. Estuvo siempre huyendo y vio siempre en los hombres lo que realmente son, una masa obtusa, vulgar y despiadada, con la que, realmente, sólo es posible rom-per. Como yo, descubrió ya muy pronto la entrada del infierno, y penetró en ese infier-no, aun a riesgo de perecer muy pronto en ese infierno. Las gentes especulan sobre si su muerte fue sólo un accidente o realmente un suicidio. Quienes creen en el suicidio de la poetisa dicen una y otra vez que se quebró por sí misma, cuando en verdad, como es natural, se quebró sólo por su entorno y, en el fondo, por la vileza de su patria, que la persiguió de cerca en el extranjero, como a



n, asi llamado, campesino retirado, o sea, un antiguo campesino, que ha-bia cedido ya su granja a su hijo y llevaba once años viviendo solo en una antigua bodega de un piso bajo, fue encontrado muer-to por el cartero, que quería pagarle la pensión vencida, en Breitenschützing, una loca-lidad de la Alta Austria conocida por la espesa niebla que hay en ella durante casi to-do el otoño y durante todo el invierno y que do el otoño y durante todo el invierno y que ha vuelto ya locos a muchos habitantes de Breitenschützing. El retirado, un inválido que perdió la pierna derecha en el Cáucaso durante la Segunda Guerra Mundial y que, por su valor ante el enemigo, recibió la cruz de hierro de primera clase, para no morirse de frio y porque su hijo y su nuera, que vivían peleados y habían dejado solo a su padre y yerno desde hacia ya meses, no le facilitaban ya leña, echó finalmente su pierna de madera al hogar de la chimenea, como comprobaron los gendarmes y, a pesar mo comprobaron los gendarmes y, a pesar de ello, cuando el fuego se apagó definitiva-mente, murió de frío. Se ha presentado de-nuncia contra el hijo y la nuera.



# EL SEXÓ DE LOS MARCIANOS INO HACEMOS EL AMOR CON 1 AS COCINAS ELECTRICAS! TA VEL TIENEN MEN QU









Por COPI





































EDITORIAL ANAGRAMA

CONTINUARA

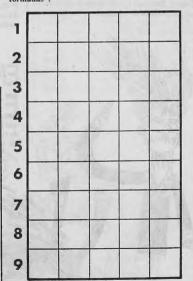
# JUEGO

R G I N 0 E S 0 T T C S T G S 0 N R Q P Ι E T E 1 0 G D E Α D R В G E T R R J A В G M N Α 0 D T A E E T A B E A N Z R N Т Z H I S N M Ι 0 Y E I Z R 0 M M X A H 0 0 G Y

> Encuentre 7 países africanos que pueden estar escritos en horizontal, en vertical o en diagonal tanto al derecho como al revés.

# "TRANSFORMACION"

Cada palabra se transforma en la siguiente por cambio de una sola letra. Al final todas las letras de la primera palabra resultan "transformadas".



## DEFINICIONES

- Parte de la pierna opuesta a la rodilla.
- 2. De aspecto que causa miedo (fem.)
- 3. Regresa.
- 4. Movimiento circular o rodeo.
- 5. Tres cosas de la misma especie.
- 6. Pieza del pernio.
- 7. Aliso el pelo-
- 8. País regido por un rey.
   9. Larva de un insecto díptero.

NUMERO

Deduzca en cada caso un número compuesto por cuatro cifras distintas que no puede empezar con 0, a partir de los intentos que aquí aparecen. En la columna B (de bien) indicamos cuántos digitos tiene ese intento en común con el número buscado y en la misma posición. En la columna R (de regular) se indica la cantidad de digitos en común pero en posición incorrecta.

1.				B	K
				4	0
1	2	3	4	2	0
2	3	4	5	0	3
6	5	7	8	0	1
5	0	6	7	0	1

2.		1		В	R
				4	0
8	9	0	1	1	2
9	1	8	0	0	3
2	8	9	4	0	2
3	2	1	9	0	1

# SOLUCIONES

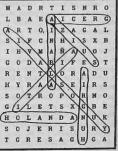
1

"TRANSFORMACION"

RUINA RUANA ROANA COANA COATA CORTA CORTO CORSO

"LA SOPA DEL 7"

CORSE



NUMERO OCULTO

2. 9830

55